

¿ UN NÚMERO MÁS ?

EXPRESIONES LITERARIAS EN CONTEXTO DE ENCIERRO

#5

OCTUBRE
2022

Programa Integral Acceso a Derechos en Cárceles

SECRETARÍA DE EXTENSIÓN UNICEN

¿ UN NÚMERO MÁS ?

EXPRESIONES LITERARIAS EN CONTEXTO DE ENCIERRO

Coordinación

Bernardo Penoucos

Diseño

Agustín Casado - Juan Pablo Palmieri

Unidad Penal N°38 - Sierra Chica, Olavarría. 2022



Identidad Digital
PRODUCCIONES

identidaddigitalproducciones@gmail.com

INTRODUCCIÓN DEL COORDINADOR

El encierro es asilamiento, suspensión del sentido divino que quizás tuvieron esas vidas cotidianas que ahora, entre muros, se ven comprimidas, sacudidas, violentadas. Familias lejos, hijos lejos, amores lejos.

El contexto de encierro aleja, obstaculiza, determina y golpea en el centro mismo de la personalidad, de la individualidad, de la condición humana.

Este es el quinto año que el taller de lectura y escritura logra realizarse, sostenerse y proyectarse. Lo hicimos dos años en la Unidad 37 de Barker, lo hicimos dos años en pandemia en las Unidades N° 2 y 38 de Sierra Chica y hoy lo venimos caminando en la Unidad N° 52 de Azul.

Las chicas escriben, cuentan, se ríen y, en lapsos casi quietos del tiempo, afinan la mirada, la dejan salir del SUM, trepan su mirada sobre el muro y por fin la dejan volar hacia los territorios de la nostalgia. En esos territorios habitan los suyos: sus madres, sus hermanas, sus amores, sus hijos, sus barrios, sus tesoros, todo ese tiempo que fue y que, en este presente, quiere reivindicarse para gritar a cielo abierto que todavía queda tiempo, que todavía hay camino, que todavía hay cuerpo latiendo, que todavía hay brazos que abracen.

Que todavía hay y mucho. Por eso, entre otras cosas, una revista.



EDITORIAL

Somos las palomas poderosas y guerreras, las que rompiendo cadenas se van volando alto. Somos las mismas palomas que antes fueron cadenas y que ahora son cielo limpio.

Y entonces: ¿Para qué una revista?

Para quitar el prejuicio que la sociedad tiene sobre la cárcel, decimos.

Para demostrar que en solo un minuto cualquiera puede cambiar de lugar, decimos.

Para contarles que nadie se encuentra exento de vivir esta realidad, para contarles que en algún momento también fuimos libres y también fuimos nosotras quienes estuvimos del otro lado.

Para contarles, desde nuestra propia experiencia, que no se dene juzgar por el contexto.

Para contarles, desde nuestra propia experiencia, que no se debe juzgar por el contexto.

Para contarles que todo es posible y que siempre existe un lugar y un tiempo para poder, por fin, comenzar a escribir los sueños.



Afuera llueve...

Durante este taller de lectura, escritura y debate al que hemos denominado “Laboratorio de letras” hemos ido elaborando diferentes estrategias para impulsar la escritura y la imaginación. En este caso, el ejercicio es sencillo: a partir de una introducción común, las integrantes del taller le darán continuidad a la frase y/o introducción de la historia o relato

El punto de partida en común es:

“Afuera llueve, la oscuridad parece total. El barrio está demasiado quieto, hay un silencio que precede a la tormenta. De repente se escucha un estruendo, es un ruido intenso, constante...”

Afuera llueve y la oscuridad parece total. El barrio está demasiado quieto, hay un silencio que precede a la tormenta. De repente se escucha un estruendo, es un ruido intenso, constante.

Entonces me levanto, corro la cortina y miro lo que presentía que iba a pasar. En la plaza de enfrente ya no veo niños jugando ni correteando, ya no hay gente tomando mate y entonces es ahí cuando todo me vuelve a este contexto en el cual me encuentro hoy. Miro a mi alrededor y nada de todo esto tiene que ver con mi vida, con lo que viví ni con lo que imaginé. Porque mi vida era distinta, mi vida era feliz. Tuve mi primer hijo sola y con el segundo hijo aposté a la familia, pero no se dio. Me aferré a ellos, a mi hogar, a mi trabajo, a mis amigos y a mi familia. Era muy feliz.

Pero ahora esta vida y estos días son distintos, en este contexto algunos días son muy tristes y otros son lindos, por ejemplo, en mis visitas, que me encuentro con mi gente.

Por eso es que me aboco a pasar los días lo más entretenida posible, disfrutando cada espacio, intentando integrar e integrarme.

Ojalá algún día logre demostrar mi inocencia para recuperar mi trabajo. Solo eso. Recuperar mi vida, pero con mi trabajo, que fue lo único que marcó un antes y un después en mi vida y la de mis hijos.

Afuera llueve y la oscuridad parece total. El barrio está demasiado quieto, hay un silencio que precede a la tormenta. De repente se escucha un estruendo, es un ruido intenso, constante.

Afuera llueve y la lluvia nos trae recuerdos y nostalgia. La tormenta no me gusta porque no sé qué me puede pasar, me da miedo y a la vez es bueno porque al tener miedo uno puede recibir esos abrazos que nos dan calma y reconciliación.

Afuera llueve y la oscuridad parece total. El barrio está demasiado quieto, hay un silencio que precede a la tormenta. De repente se escucha un estruendo, es un ruido intenso, constante.

Me levanto, corro la cortina y miro lo que presentía que iba a pasar.

En la plaza de enfrente miles de niñas, niños y jóvenes se encuentran perdidos entre esa oscuridad consumiéndolos de tristeza, perdiendo hasta sus familias. Es algo que los atrapa, que los retiene, que no los suelta, perdiéndose miles de sonrisas.

Y una mamá desde la ventana observa como en esa oscuridad también se pierde su hijo y por más que lo haya intentado y aun siga intentándolo, no logra sacarlo de ese banquito oscuro. Sin embargo, ella sabe que, si él regresara a sus brazos, le daría la confianza y al fin terminaría esa mala vida: ¡Porque nunca es tarde para un nuevo comienzo, para una nueva vida! ¡Porque una mamá jamás va a juzgar!

Al día de hoy, ese hijo se encuentra detrás de unas rejas, rodeado solo de 4 paredes. Mama, ahora, ya no lo mira desde la ventana, sino que lo visita una vez a la semana abrazándolo y teniéndose que apurar.

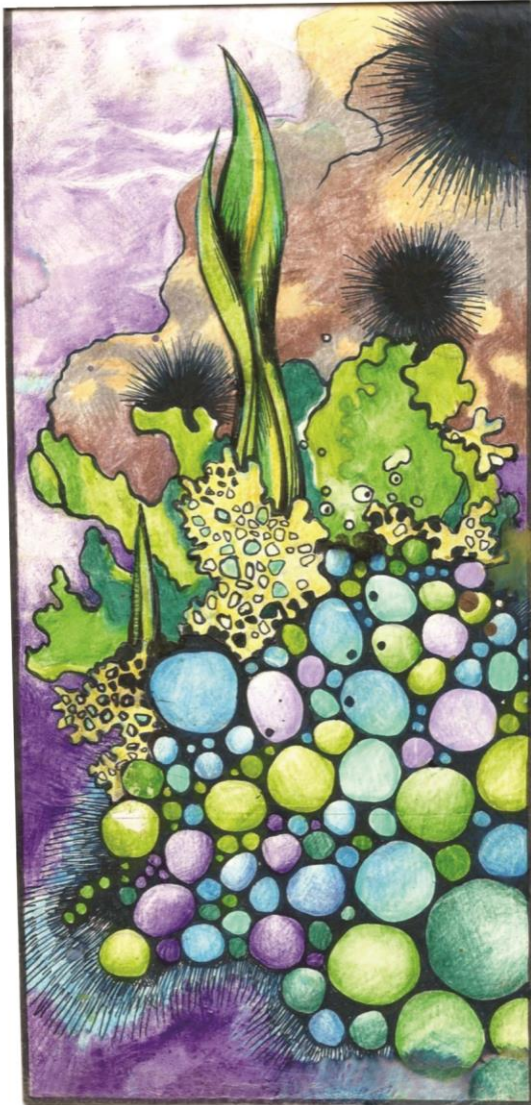


Ilustración: Camila Mistika



Afuera llueve y la oscuridad parece total. El barrio está demasiado quieto, hay un silencio que precede a la tormenta. De repente se escucha un estruendo, es un ruido intenso, constante. Me levanto, corro la cortina y miro lo que presentía que iba a pasar: en la plaza se comenzó a generar un intenso remolino, furioso e imparable que comenzó a arrasarse con todo a su alrededor: lo primero que se llevó fue a un niño y a su madre, luego destruyó casas y árboles y yo sabía que después me tocaría a mí, no había manera de salvarme de ese maldito remolino.

La sensación que tuve fue de mucho miedo, me sentí paralizada, comencé a recordar todo lo lindo que dejaba atrás y todos los abrazos que me faltaron dar. Pero de repente apareció ella, mi mamá, me dio un abrazo salvador y en ese abrazo me dio la vida otra vez y las ganas de volver a empezar todo de nuevo. Una vez más.

Afuera llueve y la oscuridad parece total. El barrio está demasiado quieto, hay un silencio que precede a la tormenta. De repente se escucha un estruendo, es un ruido intenso, constante.

De repente se escucha un estruendo, es un ruido constante, intenso. Me levanto, corro la cortina y miro lo que presentía que iba a pasar. En la plaza de enfrente había dos grupos de diferentes barrios jugando a la pelota con tremendo barro, las hinchadas y sus terribles ruidos intensos fueron quienes me despertaron e hicieron saltar de la cama y entonces pensé como la imaginación puede llevarnos de un extremo a otro, como por ejemplo escuchar ruidos y pensar lo peor y darse cuenta que al final esos ruidos terminan siendo de los bombos de las hinchadas, de esa alegría y no de ninguna tristeza.

El último abrazo

Al igual que con la consigna “*Afuera llueve*”, en este caso utilizamos el siguiente disparador para que motorice la escritura y acompañe la creación del texto.

En este caso la introducción del texto sería:

“Nos dimos el último abrazo, nos fundimos en ese momento, nos miramos y nos reconocimos. Entonces le dije, por fin se lo dije. Le dije que...”

Veamos qué salió de esta consigna.

Nos dimos el ultimo abrazo, nos fundimos en ese momento, nos miramos y nos reconocimos. Entonces le dije, por fin se lo dije. Le dije que amaba a otra persona, que esta vez por fin iba a pensar en mí, que en esta triste realidad íbamos a estar de la mano juntos hasta el final, contra todo y contra todos, porque ya hemos perdido mucho tiempo en poder estar juntos, basta de piedras en el camino que nos impiden poder encontrarnos. Basta de piedras, promesas y distancias.

Le dije que amaba ciegamente a otra persona y que esta vez iba a pensar en mí, que esta vez no me importaba quien me juzgue ya que gracias a su traición me saqué la venda de los ojos y me decidí completamente a elegir a quien amo y ese alguien sé que está esperándome para recuperar lo que perdimos. Entonces me miró y me dijo que estaba arrepentido, muy arrepentido, que el en verdad me amaba y que porque me amaba me dejaba ir.

Nos dimos el último abrazo, nos fundimos en ese momento, nos miramos y nos reconocimos. Entonces le dije, por fin se lo dije... le dije que fue lo mejor que me pasó hasta que me falló y rompió mi corazón, pero mirándolo a los ojos le reconocí que lo amé como jamás había amado a nadie, mi corazón y mi mente sentían la necesidad de contárselo porque lo había callado siempre hasta que encontré el momento indicado, sin darme cuenta de que esa sería la despedida.

Con el tiempo, esa mochila tan pesada comenzó a volverse más liviana, porque al poder hablar obtuve cada vez más y más seguridad.

Nos dimos el último abrazo, nos fundimos en ese momento, nos miramos y nos reconocimos, entonces le dije, por fin se lo dije. Le dije que mi realidad hoy es una circunstancia, que el contexto en el que me encuentro no modifica en nada a la persona que soy y que, lamentablemente, la frase “dime con quién andas y te diré quién eres” es una realidad que hoy nos toca muy de cerca.

Y ellos, mis amigos y familia, me dijeron y me demostraron con hechos que esta circunstancia por la que atravieso no cambia la persona que soy, que fui y que voy a ser siempre. Esta circunstancia no cambiara nunca mi esencia. Entonces hoy entiendo que no soy la responsable de los actos de los demás y que no siempre debo ayudar al resto, aunque me angustien sus circunstancias.

No dimos el último abrazo, nos fundimos en ese momento, nos miramos y nos reconciamos. Entonces le dije, por fin se lo dije. Le dije cuanto espere este momento, momento que no quiero que termine. Pero la vida es así. Nos une y nos separa. Pero yo siempre me quedo con la esperanza de que vuelva a pasar. De que en cada tormenta o estruendo vos estés ahí. La lluvia es muy fuerte y la oscuridad no me deja ver la gente que pasa. De repente, gritos. Un accidente o un asalto. Yo no quise mirar. Por eso no me gusta la oscuridad. Para mí la oscuridad es temor. A mí me gusta mirar el cielo iluminado. Las estrellas y la luna. La luz es vida. Es claridad. Cuando nos despertamos vemos la belleza del día. Y ahí disfrutamos.

De María del Carmen Camacho

Otros textos...

En esta sección dejamos algunos de los textos que fueron saliendo con otras consignas, más libres, de recuerdos, de sensaciones, de la pura pulsión de escribir.

Los dejamos por aquí a ver que les parecen.



Ilustración: Wallpaper Flare



El primer añito

Recuerdo el primer añito de mi hijo. Meses y meses preparando cada cosa, cada detalle, para que sea su mejor día. Si bien era solo su primer añito estaba más ansiosa yo que ella porque sin saberlo, siempre anhele ese momento, aun antes de ser mama. La verdad es que ella mucho no entendía, pero solo sonreía y era feliz, se acercaban sus compañeritos de barrio, llegaba la familia, todos contentos y felices al verla tan bonita con su hermoso vestido y esas sandalias de princesa brillantes y su peinadito con los 3 pelos locos. No faltaba nadie, estaban todos los que siempre estaban con ella y al día de hoy siguen estando.

Risas en la piñata de todos los nenes. Estábamos sus papas tomándola de la mano y ella disfrutaba y yo deseando que cada año se repita de la misma manera. Se cantó el feliz cumpleaños, hubo muchas fotos y muchos recuerdos que quedaran de ese día. Nunca falta, hay que decirlo, el tío borracho que te hace reír hasta que se pone cargoso, pero, en fin, es divertido y es la familia. Quizá en ese momento ella no entendía bien lo que pasaba o que todo eso era para ella. Hoy es más grande y sus cumpleaños nunca más fueron los mismos que aquella vez, pero lo importante es que la siguen haciendo sonreír y su familia se sigue preocupando por verla feliz. Hoy me toca verla desde lejos, pero sé que ella está bien y que todos se preocupan por su bienestar.

Furia

Hay momentos de furia que te sacan de las casillas, días de furia que uno no puede controlar. Pero siempre hay que sacar lo bueno de esa furia, porque la furia nos lleva a decir las cosas que tenemos bien adentro y es bueno sacarlo hacia afuera y no guardarse nada, pero sin lastimar, pero sin violencia.

Porque a veces enfurecer nos puede llevar a malos momentos y después pensamos y tal vez sea tarde. Cuando me enfurezco siempre pido no lastimar a las personas. Qué lindo sería sacar la furia sin lastimar.

Nostalgia

La propia palabra nostalgia viene del griego y equivale a regreso o a recuerdo, a la pena de estar ausente de la tierra, de los amigos, de la familia, a la tristeza generada por el recuerdo de esas pérdidas. Lo que más se recuerda son los seres queridos y luego los momentos importantes de la vida.

Resumiendo, para mí la nostalgia tiene como disparador común a la soledad y a los recuerdos, sean positivos o negativos. En este lugar la nostalgia se siente mucho más. La nostalgia que genera el recuerdo de familiares y amigos. Y sobre todo cuando estoy triste, ahí es cuando más necesito de ellos, de las charlas y de esos abrazos que te calman y que te dan paz por dentro. Que te dan lo que tanto necesitamos: tranquilidad.

Mi máxima contención

Le dije que no tendría que haberse ido y que mi orgullo en ese momento era tan fuerte que impidió expresar mis sentimientos.

Sentí vergüenza por lo sucedido. Le dije que pretendía quedarme sola, que yo iba a poder con todo, que yo era fuerte, tratando de presentarme como un ser omnipotente, superior, tipo “mujer maravilla”. Pero la realidad es que estaba destruida, hecha pedazos y yo lo necesitaba a gritos.

A partir de entonces estamos juntos y es mi máxima contención, está siempre disponible para todo, más allá de todas las obligaciones que tienen en su vida porque, según él, ahora yo también soy su vida.



Ilustración: Leonid Afremov



Hasta donde llegar

Pasé por muchas cosas, viví cosas que no se las desearía a nadie. Lloré, grité, me abracé sola en noches oscuras y me dormí con ese dolor en el corazón por tantas heridas que no podía sanar. Pero aprendí. Aprendí que en la vida siempre tenemos procesos, algunos malos y otros buenos, pero que todo enseña. Nunca pienso en lo malo, porque una nunca cree que puede tener una prueba tan dura, pero cuando te llega, no sabes que hacer, te preguntas ¿por qué a mí? en vez de decirse a una misma: “¡Sola no puedo, pero con Dios a mi lado logro todo!”

No hay batalla que no se pueda vencer ni victoria que no se pueda lograr. Queda en una misma hasta donde llegar. Una mariposa vuela, es libre. No tiene sentimientos como vos, no busca a nadie y todos la admiran. Vos podés ser como la mariposa, vos sola podés mostrar lo bella, brillante y espectacular que sos sin mostrar lo que te pasa y como en verdad eres. Podrás ocultar tu sentimiento, pero tu cuerpo y tu accionar lo dirá por vos. No porque tú lo quieras sino porque tu cuerpo se pone mal. Nos busques ser igual que nadie, ni siquiera igual a una mariposa. Se vos misma y así vas a brillar Porque te sabes levantar ante cualquier caída y ahí, recién ahí, podrás ver cómo te admiraran por tu fuerza de vivir.

Mis hijos, mi padre y mi madre

Mis hijos me cambiaron la vida. Cuando llegaron yo tenía una vida muy triste, pero cuando supe que iba a ser mamá terminó mi vida triste. Ellos fueron mi sostén para siempre. Hoy estoy privada de mi libertad y es lo que me aparta de ellos, pero también sé que no es para siempre. Acá me di cuenta lo que es perder a una persona muy importante, es tan triste perder a mi padre y sin poder despedirme sabiendo que no volveré a verlo jamás. Fue un golpe tan fuerte perderte papá. Cuando yo tenía 7 años fui abandonada por mi madre, nunca entendí por qué me había abandonado. Yo era muy chica. Yo jamás voy a perdonar el abandono de una madre.

Sección entrevistas

Estuvimos trabajando la herramienta de la entrevista, entendiendo que hay diferentes modalidades de entrevistar, que hay entrevistas abiertas, estructuradas o semi estructuradas, que hay que generar ambientes cómodos para el entrevistado y que los silencios también hablan. En este sentido, las chicas decidieron realizar una entrevista a la docente Gloria. A continuación, transcribimos la entrevista.

Esperemos que sean de su agrado.

Entrevista a Gloria Gramundo

Docente en contextos de encierro

En el marco del laboratorio de letras estuvimos indagando acerca de la entrevista como herramienta metodológica y como instrumento para recuperar relatos e historias de vida.

En este caso, las integrantes del taller eligieron entrevistar a Gloria, referente y docente que las ha venido acompañando en distintos espacios de taller. A continuación les compartimos la entrevista.

“Mi lugar está aquí”

E: Gloria, contanos: ¿Cuándo comenzaste a venir como docente a la cárcel?

G: Bueno primero les quiero decir que siento un gran honor de que me hayan invitado como entrevistada, es un gran placer para mí.

Bueno, en mi caso hace 22 años que estoy dando clases en contextos de encierro, mi primera experiencia fue en la Unidad 7, pabellón 5. Fue mi primera experiencia como docente, algo distinto y nuevo de lo que yo me podía imaginar que era ser docente y estar frente a alumnos. En ese entonces, en el año 2000, había en el pabellón 5 una población de 19 personas y los 19 participaban para hacer el curso. Durante esa etapa me fui fortaleciendo cada vez más, porque en el área en que yo siempre me desempeñé, el área de estética, todos los insumos son muy elevados y

ahí comencé a implementar, para darle respuesta a mis alumnas, la cosmética natural y artesanal, de esta manera logramos iniciar los cursos con prácticas reales, práctica en la cuela continuo porque aprendo cada día.

E: ¿Y qué es la cárcel para usted? ¿cómo la definiría?

G: Bueno, yo no tengo una respuesta directa. Yo me doy cuenta de que es una cárcel cuando llego y tengo que esperar a que me abran una reja para poder ingresar o luego para salir. Yo tomo a mi clase como una escuela, es decir, yo estoy en una clase con mis alumnas.

E: ¿Usted cree que esto funciona como un ámbito de resocialización?

G: Yo creo en la reinserción, creo porque ustedes están teniendo a partir de las distintas actividades y capacitaciones que van teniendo todas las herramientas necesarias para insertarse laboralmente y poder generar sus propios emprendimientos. El contar con un certificado oficial les permite generar otras búsquedas y posibilidades.

E: ¿Qué cosas le cambiaría a este sistema de encierro? ¿Cree que hay otra forma de resolver el delito que no sea a través del encierro?

G: Bueno, una de mis pautas es desconocer el motivo o situación por las que cada una de ustedes están aquí, no es mi deber ni obligación. Lo que yo tengo que hacer es brindarle las herramientas para lograr que ustedes puedan insertarse laboralmente.

E: Volviendo un poco a la introducción: ¿Usted recuerda cuando salió de su primera clase en contexto de encierro? ¿En qué se quedó pensando? ¿se quedó pensando en algo particular?

G: Si, me quedé pensando en algo muy particular y muy emotivo a la vez. Primero porque me costó mucho convencer a mi Director de ese

entonces porque él no veía en mí a un perfil que pudiese estar en un contexto de encierro. Yo le pedí por favor y le supliqué que me diera esa oportunidad. Y cuando di mi primera clase y salí de la cárcel, me sentí completamente realizada y dije que esto era para mí, esto es lo que yo quiero.

Y decidí volver. Decidí volver porque las alumnas me recibieron muy bien y porque vi el entusiasmo y vi esos ojitos que no se atrevían a preguntar muchas cosas. Y yo capté eso, entonces me daba lugar a que yo pudiera ir observando que había mucho para dar, porque yo también recibía de la otra parte.

E: Antes de que usted ingrese a dar clases en contextos de encierro: ¿Qué opinión tenía de las personas que estaban detenidas? ¿tenía prejuicios?

G: Nunca tuve prejuicios porque nunca me imaginé ni pensé que podía llegar a estar como docente o sea que para mí no existía este mundo, no lo tenía registrado en absoluto.

E: Usted que se relaciona continuamente con personas que están en libertad: ¿Qué piensan esas personas de quienes estamos detenidas?

G: Bueno hay una palabra que no me gusta que se mencione ante mi persona y es la palabra preso, cuando se habla de contextos de encierro entre amigos o familiares se habla de mis alumnas. Ustedes son personas, no presas.

Y yo tuve la suerte de tener un compañero de vida y dos hijos maravillosos que me apoyaron. Mi primer día de clases mi compañero me dijo: negrita ¿cómo te fue? ¿vas a continuar? Y yo le dije esto es lo mío, esto es lo mío mi amor.

Bueno y obviamente que por parte de la gente hay muchos comentarios que no son favorables hacia las personas detenidas, pero esa gente no sabe, desconoce este sistema, porque aquí somos personas y que todos podemos cometer un delito y también podemos, por qué no, tener esa segunda oportunidad. Acá no estamos para juzgar, sino para transmitir, abriendo las puertas a partir del conocimiento.

E: ¿qué les diría a esas docentes quizás tengan ganas de venir a dar clases aun contexto de encierro pero que aún no se animan?

G: Yo les explicaría la situación, les diría que vengan, que no lo duden.

E: Nosotras sabemos que usted ha renunciado a un cargo para poder quedarse con este cargo en contextos de encierro: ¿Por qué lo hizo?

G: A mí me ofrecieron un cargo de directora acá en Azul y el problema estaba en que para asumir dicho cargo yo tenía que renunciar a las horas dentro de la cárcel y por eso decidí renunciar a la dirección y bueno...mi lugar es este, mi lugar es acá, con ustedes, porque así como ustedes me marcan lo que yo les brindo, yo quiero decirles que ustedes no tienen ni dimensión de lo que yo recibo de ustedes.

E: Gloria, si tuvieses que mencionar a esas personas que han sido imprescindibles en tu vida: ¿a quién nombrarías?

G: Bueno, obviamente que primero mi familia, hoy tengo la dicha de disfrutar a todas las generaciones ya que soy mamá, abuela y bisabuela. Y también me gustaría agradecer, es decir, agradecer la posibilidad que

me dio el universo de poder haber ingresado como docente a este espacio, porque trabajar acá es algo que llevo dentro mío.

E: Gloria, por ultimo: ¿qué es lo que más le gusta hacer?

G: La estética; y no solo la estética exterior sino la estética interior, porque como ya hemos dicho en alguna clase, para vernos bien tenemos que sentirnos bien y para sentirnos bien tenemos que vernos bien

E: ¿Le quedo algún sueño por cumplir?

G: Si, me quedó un sueño por cumplir y fue el de no haber podido lograr el Centro de Formación N^o 403 en contextos de encierro para las dos Unidades, eso es lo que más lamento, que voy a jubilarme y no logre que se realizara.

E: ¿qué les diría a las chicas que hoy nos encontramos privadas de nuestra libertad?

G: Yo lo único que les diría es que tengan fe, que tengan mucha fe, que van a lograr sus objetivos, que cada una tiene un sueño y entonces que luche por el, porque la vida es eso, una lucha permanente y constante.

La vida continúa, siempre.

Fotos del Taller





Créditos

Integrantes

Quimey Gazal

Vanesa Curcio

Isabel Ayala

Brisa Wagner

Ludmila Oliver

María del Carmen Camacho

Elizabeth Stuñek

Eva Robareña

Marta Orona

Suni Mabel Mendoza

Ilustraciones

Camila Mistika - Instagram: @CamilaMistika

Leonid Afremov - Instagram: @afremov.school

Idea y Producción

Bernardo Penoucos

Coordinación

Programa Universidad en la Cárcel y “Centro Cultural El Musguito” - Analía Umpierrez

Secretario de Extensión Daniel Herrero

¿UN NÚMERO MÁS?

Somos integrantes del taller de Literatura del programa Universidad en la Cárcel dependiente de la Secretaría de Extensión de la UNICEN. Las palabras que aquí encontrará escritas nacen desde una cárcel y han sido escritas por mujeres privadas de su libertad. Mujeres que se han animado a publicar parte de sus historias y de sus emociones. Ayúdenos a difundir. Rompamos por fin el aislamiento.



UNICEN

Universidad Nacional del Centro
de la Provincia de Buenos Aires



extensión
UNICEN

El Mosquito

Centro Cultural Itinerante



10 AÑOS DESDE LA RESISTENCIA CULTURAL

EXPRESIONES LITERARIAS EN CONTEXTO DE ENCIERRO